

CUANDO LAS GACELAS LO CUIDABAN

DALILA ESCOBAR

Antes de los profesionistas que procuran y protegen al presidente, seis mujeres escoltaban a Andrés Manuel López Obrador cuando era jefe de Gobierno de la Ciudad de México. Él las llamó Las Gacelas y nombró como su coordinadora a Polimnia Romana Sierra, quien debió buscar perfiles discretos, con características físicas que no ganaran notoriedad.

A los tres meses de que Romana llegó, Nicolás Mollinedo, su jefe, se fue de vacaciones y ella se quedó sola al mando del cuidado del tabasqueño, quien en esos días le contó la anécdota de cuando "al ingeniero Cárdenas en la UNAM algunas, él lo dijo así, algunas personas vestidas de mujeres lo saludaron de beso. Se refería a que eran hombres o trans y él dijo que no quisiera un ridículo de esos, porque si a algo le teme es pasar a la historia haciendo un ridículo".

Por esa razón el mandatario capitalino pensó en organizar un grupo de personas que lo cuidaran. Más mujeres como ella.

El momento decisivo fue después de perder el control en la visita a una secundaria, porque "era tanta la gente que ya no podíamos decidir hacia dónde queríamos llevar el cuerpo, él pierde el control de los pies, pero no puede caer porque había muchos niños, entonces los dos nos volteamos a ver con la cara de espanto y a partir de ahí (seis meses después) fue que llegaron Las Gacelas", relata Romana en entrevista.

La mitad de ellas fueron entrenadas en Israel y formadas en el Instituto de Formación Policial de la Policía Judicial, bajo la dirección de José Luis Pérez Canchola y por recomendación de Bernardo Bátiz.

El grupo encargado del cuidado de López Obrador tenía como principal encomienda evitar situaciones incómodas. Iban armadas, aunque nunca hubo necesidad de disparar, y fueron preparadas para actuar de manera preventiva, por ejemplo para desarmar a una persona, pero su función principal era que el entonces mandatario capitalino no tuviera algún tropiezo.

La función de Polimnia era similar a la que tienen los jóvenes de la Ayudantía. Lo acompañó nueve años, incluso en su campaña presidencial de 2006. Cuenta que en varias de las pláticas con López Obrador en sus recorridos él comentó que no le tenía miedo a la muerte. "A Colosio lo mataron con todo y el Estado Mayor", le dijo.

Ella en ese entonces tenía 25 años. López Obrador le insistía en que no le tenía miedo a grupos armados ni a las mafias o a los narcotraficantes, "porque, tiene razón, si lo quieren acabar, lo van acabar con Estado Mayor o sin él. El problema es que hay

mucha gente ofendida con el gobierno" por ser víctimas de injusticias, aunque se hayan generado en anteriores gobiernos.

Por esa razón en las pregras Sierra Bárcena y Las Gacelas ponían más atención a las manifestaciones y protestas sociales, para que López Obrador estuviera preparado ante los reclamos legítimos.

Pero también debían cuidar de la integridad de la población que se abalanzaba sobre el funcionario: "La gente llevaba a los bebés para que los tocara, le llevaban urnas con cenizas de personas fallecidas, una cosa impresionante".

Los tabúes de AMLO

De los detalles que la hoy diputada por el PRD, en la Ciudad de México, observó en el presidente destacan dos: quiénes le incomoda que se le acerquen y qué objetos no toca.

En el primer caso "nunca se acercó, por ejemplo, a payasos o a algún personaje de teatro o que se personificara. No le gustaba tampoco que se acercaran las mujeres muy escotadas o con ombliguera o con falda muy chiquita, porque pues él es muy pudoroso".

El objeto que, afirma Polimnia, evitaba el hoy presidente, son las armas. "Jamás utilizó una pistola ni siquiera en los eventos donde hay que disparar para iniciar o inaugurar un evento. Él jamás, jamás la tomó" asegura.

Veterinaria de profesión, Sierra Bárcena llegó en enero de 2003 con el tabasqueño, como jefa de la Unidad Departamental de Logística, con un salario de 16 mil pesos. Las Gacelas ganaban entre 11 y 12 mil pesos, lejos de los 45 mil que ganan actualmente los jóvenes ayudantes del presidente.

Romana siguió a López Obrador en la campaña de 2006, ya sin gacelas. Después de las elecciones, en el gobierno legítimo, ganaba cerca de 10 mil pesos, pues ya no se trataba de la nómina del gobierno capitalino.

Le fue leal a López Obrador durante nueve años, pero el vínculo se rompió cuando le propusieron una candidatura a una diputación local en diciembre de 2011. Todavía lo acompañó en una gira que hizo por la ciudad en ese mismo mes.

"Me fui un poco triste –recuerda– porque cuando le conté al licenciado de mis aspiraciones y del ofrecimiento, y además justo con la coalición, él me dijo que no, que yo no tenía por qué agarrar esas ofertas porque si él no me lo ofrecía, pues nadie más tendría por qué ofrecerme. Yo tristemente le dije 'okey', no lo contradije porque hay que saber cuándo, y me fui."

Ésta no es la situación que tienen los actuales ayudantes del presidente, quienes ▶



endeudamiento de quienes llegan a cargos y enseguida cambian de forma de vida.

La austeridad tampoco es el valor mejor aprendido en el acompañamiento al Ejecutivo federal en las giras por el país, que incluye las comunidades más pobres.

Un ejemplo es el licenciado en medicina Alejandro Antonio Calderón Alipí, quien ingresó a la Ayudantía desde el triunfo electoral de López Obrador. El 1 de abril de 2019 fue nombrado coordinador de la región sur de salud de la secretaría correspondiente y para el 1 de julio de 2020 ya era coordinador nacional de Abastecimiento de Medicamentos y Equipamiento Médico del Insabi. Cuatro meses después adquirió un inmueble de 7 millones 500 mil pesos, a crédito, en el Banco Ve Por Mas, S.A.

Otro ejemplo de falta de austeridad es el de Abraham Vázquez Piceno, licenciado en ciencia política y administración pública y actual coordinador nacional de Becas para el Bienestar Benito Juárez.

Toda su experiencia laboral, de 2015 a 2018, fue en Morena como coordinador de campaña a nivel nacional y en la Ciudad de México. Justo el día que tomó posesión en el actual cargo adquirió un crédito por 4 millones de pesos para un inmueble.

Conocer los sentimientos de la gente en las giras por el país también puede ser una labor breve. Es el caso de Pamela López Ruiz, quien reportó que sólo estuvo tres meses en la Ayudantía.

A partir del 1 de mayo de 2021 se integró a la Subsecretaría de Educación Básica de la SEP como apoyo en el programa La Escuela es Nuestra; a los tres meses y medio ya era la directora general de ese programa educativo, con sueldo bruto de 147 mil 757 pesos.

Licenciada en arquitectura por la UNAM, López Ruiz es la única funcionaria egresada de la Ayudantía que no tenía ninguna referencia laboral.

Sector médico

Entre los ayudantes del presidente también se han presentado decisiones irregulares dentro de sus nuevos cargos. Almendra Lorena Ortiz Genis permaneció en la Ayudantía del 1 de mayo de 2021 al 30 de noviembre del mismo año, y al día siguiente fue nombrada directora de Normativa de Administración y Finanzas del ISSSTE.

En su edición 2400 **Proceso** publicó que Ortiz Genis en ese cargo “logró que la empresa Imedic recibiera por adjudicación directa un contrato por casi 125 millones de pesos; es propiedad de las hermanas Aída y Orquídea González Ál-

varez (...) Dicha empresa está asentada en Xalapa, Veracruz, estado donde la funcionaria también se declara como accionista de las empresas AI Solu Armi, S.A. de C.V., y Almont Joy, S.A. de C.V.”.

El reportaje señala que el director del ISSSTE, Pedro Zenteno Santaella, impugnó la asignación del contrato que durante varios meses dejó a los derechohabientes sin el servicio de imágenes de rayos X, endoscopia y anatomía patológica.

También hay quienes dejan el cargo logrado para reincorporarse como operadores electorales. Diego Alberto Hernández Gutiérrez trabajó en la Ayudantía desde el 1 de diciembre de 2018 y para el 16 de enero de 2020 ya era el responsable del Programa de Becas Elisa Acuña, labor que concluyó el 31 de marzo de 2021.

Cuatro meses después lo nombraron secretario de Comunicación, Difusión y Propaganda de Morena, cargo que dejó en septiembre de 2022 para sumarse al equipo que promoverá la candidatura de Claudia Sheinbaum, según fuentes del partido.

Paola Elizabeth López Chávez también fue propuesta por López Obrador para ocupar la presidencia de la Comisión Nacional de Hidrocarburos, en 2019, pero no llegó a la mitad de los votos necesarios. Dejó la Ayudantía para ser encargada de la Unidad de Asuntos Internos de la Guardia Nacional.

De enero de 2021 hasta la actualidad, la ingeniera química es subdirectora de mantenimiento, logística e infraestructura complementaria en Pemex Exploración y Producción.

López Obrador ha defendido estos saltos a cargos importantes porque afirma que se trata de jóvenes honestos.

En la conferencia del 21 de junio de 2021 respondió a los medios *El Universal* y *Reforma* que documentaron algunos ascensos: “¿Qué quieren?, ¿que continúen los mismos funcionarios corruptos en el gobierno? No. Tenemos que renovar la administración pública, si no, podemos retroceder, si no formamos cuadros nuevos, jóvenes para el relevo generacional. Pero no, les molesta, no quieren que hagamos ningún cambio”.

El 4 de octubre de 2022 también destacó: “Son 15 profesionales, y son jóvenes que, como están conociendo el país conmigo y escuchan, están aprendiendo, se van formando (...) Si ya están recibidos, si tienen una carrera y los vemos aplicados, de ahí los recomendamos, es como una pequeña escuela de formación de servidores públicos”.

Advirtió que seguirán renovando la administración con quienes, sin tener experiencia en el ramo, le son leales, como lo demuestran al abrirle camino y cuidarle la espalda. 

